

Así que estamos en esta serie que se llama "¿Jesús realmente quiso decir eso?" Y mientras todos estamos en un viaje, como nuestra familia del Bridge, de estar con Jesús y llegar a ser como Jesús por el bien del mundo, hemos estado yendo por este tiempo caminando a través del sermón más famoso predicado por la persona más famosa de la historia: El Sermón del Monte.

En muchos sentidos, es como los estatutos; es como la Constitución de lo que significa ser "gente del Reino". Y hemos estado caminando a través de las Bienaventuranzas. Y si eres como yo, crecí en una tradición en la que tenemos el Antiguo Testamento y especialmente los Diez Mandamientos, que se supone que debemos cumplir. Y la versión del Nuevo Testamento son las Bienaventuranzas. Y ambos me hacen sentir miserable cuando los leo. Y en las últimas semanas se nos ha recordado que las Bienaventuranzas no son peldaños de una escalera de logros, sino la disponibilidad en el Reino para nosotros que somos gente del Reino.

Así que cuando nos encontramos singularmente enfocados, tenemos bendición. Cuando nos encontramos abatidos en la mansedumbre de interactuar con un mundo roto, hay una declaración de bendición para nosotros. Pero luego, a medida que avanzamos en las Bienaventuranzas, tenemos que preguntarnos: "Bueno, esto es genial: descubrir quiénes somos, en términos de nuestra identidad. ¿Cómo lo llevamos a cabo?"

¿Cómo lo hacemos en un mar de cubículos? ¿Cómo lo hacemos cuando nuestras vidas están en línea? ¿Cómo lo hacemos cuando somos los únicos seguidores de Jesús en la cuadra donde vivimos? ¿Cómo lo llevamos a cabo en la administración y en las organizaciones sin ánimo de lucro? ¿Cómo lo hacemos en este mundo?

Bueno, me gustaría poder decir que la Iglesia -cuando digo Iglesia, Iglesia con la "I mayúscula"- siempre ha tenido una relación maravillosa con un mundo incrédulo, que siempre hemos sido tan eficaces.

Bueno, no siempre. De hecho, yo diría que hay diferentes maneras a lo largo de la historia de cómo la Iglesia se relaciona con el mundo, con la cultura. Así que voy a hablar rápidamente en esta introducción sobre las diferentes maneras en que la Iglesia tiene reputación con el mundo incrédulo.

La primera es lo que yo llamo la "crítica constante", donde podemos tener una reputación. Decimos: "Es la alegría del Señor", pero en realidad estamos como en el evangelio del malhumor todo el tiempo. Y aquí hay una imagen que viene a mi mente del crítico constante-Statler y Waldorf de los Muppets.

Me encantan. Y aquí están estos dos tipos. Bueno, no son reales. Son marionetas. Y están en el balcón y siempre dicen cosas como: "No es medio malo. Tampoco es medio bueno". Me encantan estos tipos porque siempre están a distancia y no dejan de señalar, la crítica constante, el antagonismo constante, el cinismo constante, el ir constantemente a lamentarse de lo mal que está el mundo todo el tiempo.

Bueno, no sólo está la crítica constante, también puede haber lo que yo llamo el "aislamiento cómodo". Y quizá la imagen aquí es lo que mucha gente llama "la burbuja cristiana", o sea, básicamente en una cultura de cristiandad, donde llevamos ropa cristiana, decimos cosas cristianas, vamos a conciertos cristianos, escuchamos canciones cristianas, y navegamos toda nuestra vida. Nuestro principal centro social está realmente en una especie de burbuja hasta nuestro ataúd. Y realmente nunca nos hemos involucrado a fondo con los no creyentes en absoluto. Y nos quedamos en esa burbuja.

Bueno, entonces yo diría que la siguiente podría ser lo que yo llamo "camuflaje por compromiso". Y la imagen en mente aquí es, ¿has visto esta imagen? Waldo [Aparece la imagen del libro "Where's Waldo".] Cuando veo-no, cuando leo-no, cuando miro a Waldo, me estreso porque en algún lugar de este mosaico está Waldo, y el ejercicio es que pases una cantidad desmesurada de tiempo tratando de encontrar a Waldo. Y eso significa que hemos adoptado una fe cristiana que se integra totalmente en el tejido y el mosaico de la cultura. No hay nada diferente. Estamos cantando la misma canción. Y es casi como si tuviéramos este cristianismo secreto que sólo puede ser conocido por un censo o algún

tipo de aplicación que podríamos llenar. Incluso podemos decir en ciertas aplicaciones: "Soy cristiano", pero nuestras vidas están diciendo: "En realidad soy ateo". Y así estamos camuflados por el compromiso.

Quiero presentarles estas palabras C que creo que son mejores. ¿Qué tal si se nos conoce por ser valientes, consistentes, claros y por tener un compromiso compasivo? ¿Un compromiso valiente, coherente, claro y compasivo? Me doy cuenta de que probablemente hay muchos de nosotros que dirían esta mañana: "Rob, audiencia equivocada. Yo estoy rodeado de incrédulos todo el tiempo". Estar rodeado de incrédulos no significa que estés comprometido con incrédulos. Hay una diferencia.

Así que está es la gran idea que quiero proponer. Es muy breve. Los seguidores de Cristo deben comprometerse y no sólo existir. El Señor no nos redimió a ti y a mí para que ocupemos un espacio en un planeta, para que tomemos oxígeno y esperemos el más allá y ya está. Charles Spurgeon solía decir que un cristiano que no es misionero es un impostor. Los seguidores de Cristo deben comprometerse y no sólo existir.

Probablemente uno de mis héroes en la fe es un tipo llamado John Stott, un teólogo británico. Hasta el día de hoy, creo que ha escrito el mejor libro sobre la cruz de Cristo que se ha escrito fuera de las Escrituras. Y hace años, antes de morir, vino a Estados Unidos y estaba predicando un sermón en Estados Unidos. Y esto es lo que dijo. Dijo: "Ustedes saben cómo es su propio país. Soy un visitante, y no me atrevería a hablar de Estados Unidos. Pero sé cómo es Gran Bretaña. Sé algo sobre la creciente deshonestidad, la corrupción, la inmoralidad, la violencia, la pornografía, la disminución del respeto por la vida humana y el aumento del aborto. ¿De quién es la culpa? Permítanme decirlo así. Si la casa está oscura por la noche, no tiene sentido culpar a la casa. Eso es lo que ocurre cuando se pone el sol. La pregunta que hay que hacerse es: ¿dónde está la luz? Si la carne se estropea, no tiene sentido culpar a la carne.

Eso es lo que ocurre cuando se deja que las bacterias se reproduzcan sin control. La pregunta que hay que hacerse es: ¿dónde está la sal? Si la sociedad se corrompe como un caballero oscuro o un pez apestado, no tiene sentido culpar a la sociedad. Eso es lo que ocurre cuando la sociedad humana caída es abandonada a su suerte y la maldad

humana no tiene freno ni control. La pregunta que hay que hacerse es: ¿dónde está la Iglesia?".

¿Dónde está la Iglesia? Así que, en realidad, en los próximos momentos, eso es de lo que quiero hablar: ¿qué significa comprometerse? Cuando nos comprometemos con personas que están lejos de la fe -incluso no tienen ningún deseo de tener nada que ver con el Evangelio-, ¿cómo nos comprometemos?

Bueno, aquí está la primera. Tiene que ser un compromiso distintivo. En Mateo 5, vamos a empezar a leer en el versículo 13. Así que para aquellos que tienen sus dispositivos, o para aquellos que tienen algo llamado libro, una Biblia, para aquellos que han memorizado esto, vamos a estar en 5:13-20. Y esto es lo que dice Jesús.

"Ustedes son la sal de la tierra. Pero si la sal ha perdido su sabor, ¿cómo se le devolverá su salinidad? Ya no sirve para nada más que para ser arrojada y pisoteada por la gente. Tú eres la luz del mundo. Una ciudad en una colina no se puede esconder, ni la gente enciende una lámpara y la pone debajo de un cesto, sino en un soporte, y da luz a todos en la casa.

Lo primero que quiero señalar aquí: ¿se dan cuenta de que nuestro Señor no está diciendo: "Tienes sal. Tienes luz". Dice, no, "Tú eres la sal. Tú eres la luz". Lo que el Señor hace a su pueblo, lo hace intrínsecamente sal. Los hace intrínsecamente luz. Si eres como yo, cuando pienso en involucrar a los incrédulos y tratar de alcanzar a la gente para Cristo, usualmente digo, "Bien, necesito conseguir otro libro. Necesito ir a otro sitio web. Necesito escuchar otro podcast. Necesito ir a otra conferencia".

¿Podríamos atrevernos a creer que sólo por el hecho de haber sido comprados por Jesús, ya estamos equipados para alcanzar a otras personas? Si, lo creo con todo mi corazón. Es un compromiso distintivo. Cuando piensas en la sal, cuando piensas en la luz, esas son cosas distintivas.

En primer lugar, hablemos de la sal. La sal era mercancía preciada en esta cultura. Cuando vivían en una cultura en la que realmente no había refrigeración, la única manera de

retrasar la descomposición natural de la carne era ponerle sal. Y así, uno de los propósitos de la sal era conservar.

La otra cosa que la sal haría, la usarían como veneno, como fertilizante. Cuando había maleza en sus tierras, era muy común en esta época del mundo poner sal para acabar con la maleza. Bueno, aquellos de nosotros que somos seguidores de Cristo, siempre somos llamados a literalmente matar el pecado o este estará matándote en nuestra vida.

La otra cosa que hace, es que da pizazz. He estado esperando más de 30 años para decir "pizazz" en un sermón. Eso es todo lo que quiero que sepas.

Pero la sal conserva. También envenena las cosas que necesitan ser envenenadas. Pero ofrece dinamismo. Pero esto es lo interesante. Luego dice: "Ya no sirve para nada más que para ser arrojada y pisoteada bajo los pies de la gente", porque la salinidad, ¿cómo puede ser restaurada?

En esta época, en esta cultura, cuando no se podría utilizar la sal era cuando se mezclaba con sedimentos y rocas. Porque con el tiempo la sal se lixiviaría y no serviría para nada. Mis amigos, ¿podría ser que la amplia Iglesia de Jesucristo no es tan efectiva como podría ser porque tenemos muchos que profesan a Jesús, pero en realidad estamos mezclando nuestra fe con Jesús con cosas que no tienen nada que ver con Jesús?

Decimos que amamos a Jesús, pero en realidad adoramos a nuestra familia al mismo nivel. Decimos que amamos a Jesús, pero al mismo tiempo nos aferramos a las adicciones y al pecado esclavizante. Decimos que amamos a Jesús, pero luego hay otras partes de su Palabra que rechazamos rotundamente. Y cuando hacemos este partido de pingpong una y otra vez y hacemos que nuestra lealtad a Jesús compita con otras cosas, nuestro testimonio se desploma.

Sé que esto es básico: el mundo incrédulo no quiere experimentar las mismas cosas que ya están experimentando. No quieren unirse a la gente con más chismes. No quieren unirse a gente con más puñaladas por la espalda. No quieren unirse a personas que no les importan sus vidas. Quieren algo, ¿qué? Algo diferente. Es un compromiso distintivo.

Leí esto no hace mucho sobre una pandilla en Chicago hace años; se llamaba la Pandilla OA, y eran conocidos por su violencia. Eran conocidos por ser muy despiadados. Y literalmente eran dueños de toda la cuadra de cierta parte de Chicago. Bueno, estaba esta Iglesia Bautista donde todos estos hombres se reunieron dentro de la iglesia, y dijeron, "Tenemos que hacer algo sobre esto".

Así que hicieron algo radical. No sé si alguna vez has oído hablar de ello: se llama orar. Y se reunieron y empezaron a orar por su cuadra. Y entonces, todos estos hombres, de dos en dos, fueron a la cuadra, tomaron turnos, y se acercaron a estos miembros de las pandillas, y simplemente dijeron: "Oye, soy tal y tal. Voy a esta iglesia. ¿Cómo puedo orar por tu familia? ¿Cómo está el bebé? ¿Cómo puedo orar por sus hijos?"

Lo hicieron durante 20 años. Ahora, en 2022, esa pandilla ya no está. ¿Por qué? Porque se comprometieron y se aferraron a su fe distintiva en Cristo.

La luz. Lo que esto dice: "Una ciudad en una colina no se puede ocultar". En esta cultura, muchas casas y muchos edificios estarían literalmente contruidos de piedra caliza y en la ladera de la colina. Así, el sol se reflejaría en todas estas estructuras. Y así habría una ciudad en una colina que no se puede ocultar.

Así que vamos a hablar de la luz. Quiero mostrarles una imagen de satélite. Esta es del espacio exterior. Y esta es una imagen de una de mis ciudades favoritas en todo el mundo, la ciudad de Nueva York.

Si ven esta zona de aquí, es Times Square desde el espacio. Déjenme darles una perspectiva. La cantidad de energía que Times Square utiliza en su máximo rendimiento es de 161 megavatios. Aquí hay otra perspectiva: eso es suficiente para encender a más de 160,000 hogares. Eso es mucha energía. Eso es más que el doble de todos los casinos de Las Vegas juntos.

Ahora, eso es mucho poder, pero no es tanto poder como el de otra persona que conozco. Hey Bridge, En Línea, Columbia Más gente en el mundo islámico ha venido a

Cristo en los últimos 35 años que en todos los 2,000 años de historia de la Iglesia. Eso es poder. En China, ahora mismo en China, se estima que ahora hay más discípulos auto declarados de Jesús que miembros del Partido Comunista. Incluso las estimaciones más conservadoras sugieren que China pronto tendrá más cristianos que cualquier país del planeta. Eso es poder. En todo el planeta, los seguidores de Jesús aumentan en más de 80,000 personas cada día. Eso es poder.

La semana pasada en Columbia, tuvimos a un tipo llamado Ben. La semana pasada, Ben chocó con su depravación. Chocó con su propia pecaminosidad. Y la semana pasada, un domingo por la mañana, se levanta y empieza a ver estos sermones al azar en Internet. Y por casualidad encontró nuestro video donde hablamos del bautismo. Se levanta, viene a Columbia, pasa por nuestra puerta y entra en nuestro auditorio. John Howard, que es uno de los miembros de nuestro equipo de Conexiones, le saluda, le da la bienvenida, y se acerca a John y le dice: "Oye, quiero ser bautizado. ¿Cómo lo hacemos?" Así que John lo guía a través del evangelio, lo guía a través del bautismo, y Ben fue bautizado la semana pasada. ¿Cómo se llama eso? Poder. Es poder.

Entonces, es un compromiso distintivo que puede significar cualquier cosa, desde invitar activamente a los no creyentes a su casa para una comida, involucrarse intencionalmente con su HOA, para ser una presencia e influencia cristiana, tal vez la creación de un estudio de arte para los creativos. Podría ser la creación de una organización sin fines de lucro que atienda una necesidad en la comunidad.

Quiero animarte hoy a que, cuando vayas a restaurantes, literalmente, justo después de pedir, preguntes al mesero: "Oye, antes de irte, nos estamos preparando para orar. ¿Cómo podemos orar por usted?" Se sorprenderán de lo que compartirán. Y cristianos, ¿podrían asegurarse de dar una buena propina? Lo digo en serio. Y así es un compromiso distintivo.

Pero no sólo es un compromiso distintivo: es un compromiso virtuoso. La palabra "virtud" significa literalmente "excelencia moral". Esto es lo que dice el libro de Mateo. Esto es lo que dice Jesús en Mateo 5, ahora a partir del versículo 16.

"Del mismo modo, brille vuestra luz ante los demás, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a Dios que está en los cielos. No penséis que he venido a abolir la ley o los profetas. No he venido a abolirlos, sino a cumplirlos. Porque en verdad os digo que, hasta que pasen el cielo y la tierra, no pasará de la ley ni un ápice, ni un punto, hasta que todo se cumpla. Por lo tanto, el que afloje uno de estos mandamientos más pequeños y enseñe a otros a hacer lo mismo, será llamado el más pequeño en el Reino de los cielos. Pero quien los cumpla y los enseñe será llamado grande en el Reino de los cielos".

Una de mis preocupaciones personales acerca de la fe moderna es que podemos enfatizar correctamente la gracia, pero realmente restarle importancia al comportamiento que debería surgir de esa gracia.

Lo entiendo. Por favor, antes de que alguien me acuse de herejía, soy un adicto a la gracia. Me encanta pensar en la gracia. Me encanta hablar de la gracia. Me encanta dialogar sobre la gracia. Me encantan las canciones que hablan de la gracia. Creo que la gracia es realmente increíble. Me encanta la gracia.

Pero a veces, podemos tener miedo de hablar de cualquier tipo de comportamiento de santidad. Tenemos que hablar de la conducta que la gracia crea en la vida de una persona. Mira, Jesús estaba empezando a tener la reputación de que estaba en contra de la ley, que estaba aboliendo la ley. Jesús realmente dice aquí, "No. No voy a cambiar ni una cosa, ni siquiera el deslizamiento de un alfiler. No voy a cambiar ni una onza de la ley".

¿Cuál es la relación entre la gracia y la ley? Bueno, sólo para dar una pequeña introducción sobre la ley: en primer lugar, Jesús es el coautor, junto con el Padre y el Espíritu, de la ley. No tenemos a Dios Padre en el Antiguo Testamento y luego Jesús entra en escena. El Hijo de Dios siempre ha existido.

La ley fue dada para ayudar al pueblo de Dios a prosperar después de su éxodo de la esclavitud egipcia. La ley fue dada como un recordatorio del carácter de Dios. La ley se puede dividir entre la ley moral, que es como los Diez Mandamientos en Éxodo 20 y Deuteronomio 5, y una ley ceremonial, que son los cinco primeros libros del Antiguo Testamento. La ley también fue dada como un espejo para mostrar nuestra



pecaminosidad. La ley fue dada como una sombra de las cosas buenas que vendrían- Hebreos 10. La ley fue dada como un maestro que nos lleva a alguien más-Gálatas 3. Entonces, también dice en Hebreos 10, que a través del Espíritu Santo, Dios escribe su ley en nuestros ¿qué? En nuestros corazones.

¿Estamos salvados por los Diez Mandamientos? No. Pero cuando somos salvados, ¿tenemos ahora un deseo natural de cumplir los mandamientos? Absolutamente.

Una señal de límite de velocidad puede cambiar mi comportamiento. Esa misma señal de límite de velocidad no puede hacer que la ame. Y ese es mi problema. Verás, no sólo tenemos un compromiso distintivo, tenemos un compromiso virtuoso.

Yo, una vez, vi un video que fue uno de los más poderosos que he visto. Y era un tipo hablando de lo que pasó en su familia cuando el Señor se apoderó de su familia. Y él dice que cuando él tenía diez años, él recuerda que su casa era un desastre. Era tan volátil. Su madre y su padre se odiaban. Constantemente se perseguían, se reprendían, se gritaban. Era un hogar tan tóxico, tan tóxico.

Bueno, alguien compartió las noticias de Jesús con su padre, y el Señor se apoderó de su padre. Él no conocía las escrituras. No sabía nada de la iglesia. Todo lo que sabía: era diferente. Esto es lo que este chico dijo: "A mi madre no le gustaba mi padre como pecador, y le gustaba aún menos como santo. Después de que él se convirtió en cristiano, mi mamá hizo todo lo posible para hacerle la vida difícil. Papá ni siquiera podía leer su Biblia hasta que mamá se iba a dormir porque ella le hacía la vida imposible cuando lo hacía. Pero papá se comprometió a alinearse debajo de Dios, hizo todo lo que pudo para mostrarle amor a mamá a pesar de cómo ella lo trataba. En lugar de divorciarse de ella, la amó incondicionalmente. Mes tras mes, mamá trató de todo para romper su enfoque en Dios y hacer que dejara de mostrarle amor a ella.

"Pero nada funcionó. Papá era tranquilo, consecuente y cariñoso. Una noche, hacia la medianoche, mi madre bajó las escaleras con lágrimas en los ojos. Papá estaba leyendo su Biblia. Al ver sus lágrimas, le preguntó qué le pasaba. Ella le dijo que no podía entender cómo cuanto más lo rechazaba, más amable era él con ella.

"Entonces ella dijo esto: 'Quiero lo que tú tienes porque debe ser real'. Ambos se pusieron de rodillas y mi padre llevó a mi madre a Cristo. Después de eso, nos llevó a todos los niños al Señor, y nos modeló" -ahí está, la virtud- "nos modeló diariamente el valor de hacer de Dios y su Palabra nuestro foco central. Si mi padre no hubiera tenido el valor de dedicarse a Dios y a nuestra familia, a pesar de la dura oposición, mi propio hogar se habría convertido en una estadística. Habría terminado como una víctima. Mis hijos también podrían haber acabado así".

El chico que compartió esto, más o menos cuando tenía diez años, se llama Tony Evans, y ese chico eventualmente creció y, yo sostengo, es probablemente uno de los más grandes predicadores y expositores bíblicos que esta nación ha conocido. ¿Por qué? Debido a un compromiso virtuoso.

No sólo tenemos un compromiso distinto, sino también un compromiso virtuoso. También es un compromiso alegre. No he dicho uno feliz, ni uno más profundo. Un compromiso alegre. Eso es lo que dice el versículo 20. El último versículo, dice: "Porque os digo que si vuestra justicia no es mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el Reino de los Cielos".

No te culpo si acabo de decir un compromiso alegre, luego leo eso y estás, como, "Tus puntos están fuera. Como, muy lejos". Permítanme argumentar que este es un compromiso alegre. Puedo imaginarme a la audiencia que estaba escuchando esto de Jesús, y cuando escucharon, "A menos que su justicia exceda la de los escribas y fariseos", puedo creer que probablemente algunos de ellos se hayan desmayado, que se hayan caído. Puedo ver en el ojo de mi mente a muchos en esa multitud diciendo, "Um, los escribas se lavan ceremonialmente antes de copiar la Escritura. Los fariseos, memorizan los primeros cinco libros de la Biblia. Son conocidos por su moralidad y su limpieza. Estoy fuera. Estoy fuera. Si estás diciendo, Cristo, que mi justicia tiene que superarlos, estoy absolutamente fuera".

Pero había un problema con su justicia. Verán, mis amigos, su justicia era superficial y nunca se acercaba a su corazón. Era una justicia que se esforzaba por manejar el pecado en lugar de arrepentirse del pecado.

Hace unas semanas, estaba repasando Mateo 23, y Mateo 23 es ese capítulo en el que Jesús literalmente se ensaña con los fariseos. Es el capítulo del "ay", donde dice: "Ay de esto. Ay cuando hagas esto, ay cuando hagas aquello", que es básicamente una especie de modismo literario para "malditos seáis".

Y yo sólo escribía lo que les decía. Estaba escribiendo una lista de los diferentes problemas que Jesús les decía a los fariseos. Y estas son las cosas que escribí.

Su discurso de obediencia sobrepasó su caminar de obediencia. Su deseo de parecer justos fue elegido en lugar de ser justos. Querían la aprobación humana por encima de la aprobación de Dios. Trataron de impedir que las personas que pecaban de forma diferente a ellos entrarán en el Reino. Gastaron tiempo y energía haciendo a la gente discípulos de ellos mismos en lugar de discípulos de Dios. Tiran dinero a la gente que sufre sin involucrarse personalmente con la gente que sufre. Están dispuestos a morir en colinas de preferencia y opinión que no importan en la eternidad. Utilizan la cobertura de vivir un falso yo para ocultar el desorden de su verdadero carácter. Y lo último que escribí, prefieren morir en la justicia propia de corazón duro que ser derretidos por la bondad extravagante de la misericordia de Dios.

Yo estoy escribiendo esto y tú estás escuchando esto. Tal vez algunos de ustedes acaban de escuchar esa lista que he revisado, y tal vez reaccionaron primero como yo lo hice cuando lo estaba escribiendo: "Atrápenlos. Así es!"

Incluso mientras leo esto ahora. Y si escuchas bien, llegarías a la misma conclusión: "Estoy perdido. Soy culpable de los cargos, y se supone que mi rectitud debe superar esto, y no puede. Espiritualmente, soy un absoluto choque de trenes".

Pero hay buenas noticias.

¿Recuerdas la ley moral del Antiguo Testamento? Había alguien que vivía la ley moral.  
¿Recuerdas la ley ceremonial de la Torá, el Pentateuco? Hubo alguien que fue el sacrificio de la ley ceremonial.

Recientemente he oído hablar de un tipo que tiene una tarjeta de béisbol muy valiosa de 1982, y había una tarjeta de béisbol que ahora mismo vale más de 1.000 dólares. Y en la tarjeta dice "Futuras Estrellas". Y es una tarjeta de béisbol única porque hay tres jugadores en una tarjeta. Déjenme describirles esto.

El primero es Jeff Snyder. Jugó un año de béisbol profesional, lanzó en once partidos, cedió 13 carreras ganadas en esos once partidos. Sólo para traducir eso para ti, es realmente malo. El segundo jugador es Bobby Bonner. Jugó cuatro años de béisbol, pero sólo participó en 61 partidos, con ocho carreras bateadas y cero jonrones.

El tercer jugador de esta tarjeta de béisbol jugó 21 años con los Orioles de Baltimore y participó en más de 3.000 partidos. Llegó a batear más de 11.000 veces, consiguió más de 3.000 hits y más de 400 jonrones y bateó casi 1.700 carreras. Su nombre: el legendario Cal Ripken.

Ahora, amigos, ¿qué pasaría si Bobby Bonner viniera a esta sala hoy y subiera a este escenario y esto es lo que dice: "Mi tarjeta vale más de 1.000 dólares". ¿Saben lo que haríamos? Nos reiríamos. Nos reiríamos. ¿Sabes por qué nos reiríamos? Diríamos: "No, el valor de tu tarjeta se debe a la actuación de otro. Esa es la razón por la que son 1.000 dólares".

Así que necesitamos una justicia que exceda a la de los fariseos. Y gracias a Dios, es Jesucristo quien ha superado la justicia por nosotros. Y tomó sobre sí la ira del Padre como castigo por nuestra injusticia. Y fue enterrado en la tumba por tres días, y salió de la tumba pero nuestro pecado no por la actuación de otro.

Por eso es un compromiso gozoso. Cuando no nos comprometemos con los incrédulos para ganar nuestra salvación, Jesús ya la ha realizado por nosotros. Y así, si sucede algo y

vienen a Cristo, no podemos enorgullecernos a causa de la cruz de Jesús, porque él nos ha salvado cuando no lo merecíamos.

Y digamos que nos rechazan. Digamos que nos desprecian. Se van por Facebook, por los canales de las redes sociales sobre lo mucho que no nos soportan. Y pueden llamarnos intolerantes y pueden llamarnos cerrados de mente. Estamos bien, porque el veredicto de Jesús es el más importante en nuestra vida.

El gran D.L. Moody dijo esto hace años: "La ley me dice lo torcido que estoy. La gracia viene y me endereza". Amén. Amén. Esa gracia nos endereza.

Así que comprometámonos de forma distintiva. Comprometámonos con las virtudes de Cristo. Comprometámonos como personas de la tumba vacía.

Sinceramente, creo que la Iglesia de Jesucristo, especialmente en Estados Unidos, está luchando contra la tristeza. Tenemos todo tipo de recursos para alcanzar a otros. Y creo que la razón principal por la que no nos comprometemos con los demás es porque no estamos disfrutando de nuestro Salvador. Mi aliento para ti y para mí: disfrutemos de este Cristo. Disfrutemos de él. Disfrutemos lo que ha hecho, la sangre que derramó. Y tengamos una seriedad de sangre sobre nosotros porque somos libres. ¿No es genial? Somos libres. "Ahora no hay condenación para los que están en Cristo".

Tengo muchas pruebas de condenación, y estoy tan agradecido por su sangre que es capaz de decir que no hay condenación para Rob porque está en Cristo. Lo tomaré cualquier día. Lo tomaré cualquier día.

Así que si estás en línea o en Columbia, y dices: "Quiero a este Cristo, quiero a este Cristo", ¿entiendes, crees y confías en que no hay nada en ti que pueda salvarte? Detén ese proyecto. No termina en ninguna parte. Necesitas la actuación de otro para que lo haga por ti.

Y Jesucristo vivió por ti. Murió en tu lugar. Resucitó de la tumba. Y eres tú quien dice: "Quiero confiarte mi vida. Quiero que seas mi líder". Y serás salvado. Un nuevo comienzo, un nuevo nacimiento, un borrón y cuenta nueva. Queremos animarte esta mañana.

Señor, gracias por tu bondad con nosotros, y con Jesús. Te pido, Dios, que concedas la fe y el arrepentimiento y la salvación a los que se unen a nosotros, ya sea en línea, en Columbia, o aquí. Señor, te pido por aquellos que tal vez trajiste aquí y que estuvieron a punto de quitarse la vida. Señor, te ruego que los persigas y los ayudes a desechar ese plan, a alcanzarlo. Y Señor, te ruego que adoptes a las personas para tu gloria. Señor, gracias por lo que eres. En tu impresionante y precioso nombre, amén.